



## Editorial

---

Este número trigésimo primero de *Cuadernos de Música Iberoamericana* significa la consolidación de la nueva estructura iniciada en el número anterior, que incorporaba por primera vez tres nuevas secciones, que se suman a los artículos libres: el dossier temático, la sección sobre música, palabras y conceptos, y un espacio para reseñas bibliográficas.

El dossier de este número, coordinado por Lluís Bertran, está centrado en una práctica fundamental de la historia de la música como es el concierto desde una perspectiva que aborda, no tanto la música que se interpretaba, como el entorno en el que surgió esta actividad tan cotidiana en nuestros días, pero cuya historia en España no ha recibido apenas atención hasta hace pocos años. Los cuatro artículos seleccionados tratan una geografía bastante amplia en el ámbito cronológico de un siglo largo. Lluís Bertran estudia el surgimiento de la actividad concertística en Barcelona a finales del siglo XVIII, desde la privilegiada perspectiva de un cronista singular como fue el Barón de Maldà, actividad que se consolida con el estreno de un oratorio tan emblemático como *Die Schöpfung* de Haydn a principios de la siguiente centuria. Josep Martínez Reinoso trata, en una cronología similar, el surgimiento en Madrid del concierto instrumental protagonizado por virtuosos itinerantes que trajeron a España prácticas culturales habituales en las principales capitales europeas. Iván González Rodríguez explora igualmente la vida madrileña, pero en el período inmediatamente siguiente, la restauración fernandina, estudiando el surgimiento de los cafés como espacio de socialización y cultivo de la música. El artículo de Josefa Montero analiza la aparición progresiva en numerosos lugares de la península ibérica del concierto sacro fuera de los espacios eclesiásticos, una práctica que será especialmente habitual durante la Cuaresma, explotando el carácter dramático de las músicas relacionadas con la Semana Santa.

La sección de artículos libres muestra una gran diversidad temática. El primero, firmado por Héctor Eulogio Santos-Conde, investiga la recepción en España de la música orquestal centroeuropea, más allá de figuras canónicas como Franz Joseph Haydn. Examina el caso concreto de la Catedral de León, en la que el violinista Tomás Medrano fue el principal

responsable de la adaptación del repertorio orquestal de autores como Rossini, Schwindl o Toeschi, hoy olvidados, pero que tuvieron gran presencia en España. David Ferreiro trata una figura tan fundamental como es Conrado del Campo, examinando su aportación al género del retablo musical a través de la teoría de tópicos, para desvelar su concepción de la identidad lírica española. Sonia Gonzalo estudia a uno de los pocos escritores españoles con inquietudes y conocimientos musicales, el poeta Gerardo Diego, desvelando la riqueza y profundidad de su “Curso de historia de la música para piano”, en trece lecciones que impartió en el Ateneo de Soria en 1921. Zoila Elena Vega Salvatierra presenta una aproximación novedosa a la música “académica” al utilizarla como fuente para el estudio de las tradiciones musicales de los actuales territorios de Bolivia y Perú.

La sección lexicográfica incluye un artículo de Isabelle Porto que explora la complejidad en el uso de una palabra tan importante en la música hispana como es la voz “zarzuela”, a través de su incorporación a la lengua francesa como *zarzuéla*, desvelando no solo las divergencias con la utilización habitual en castellano, sino también la imprecisión y subjetividad de definiciones y usos.

Finalmente, la sección de reseñas consolida su breve andadura con la revisión de ocho libros recientes, de estructura, temáticas, cronologías y metodologías muy variadas, y todas ellas, sin duda, aportaciones fundamentales en sus líneas temáticas. Los revisores, asimismo, proceden de campos de conocimiento y lugares muy variados, lo cual enriquece y fortalece una sección llamada a ser una referencia para la reflexión historiográfica en nuestra disciplina.